

Pares e imágenes contrastivos en las *Novelas ejemplares*

Como sabemos en la Edad Media y en los siglos XVI-XVII algunos números tenían un sentido simbólico. El número *dos* era alegoría del contraste entre lo bueno y malo, y también la superación de éste por las dos naturalezas de Cristo.¹ Además de eso el *dos* representaba la división doblada del universo (el macro- y el microcosmo o espíritu y materia) también.² En suma el *dos* es el número de los *contrastes*. Todos los fenómenos de la Naturaleza tienen su antinomia (luz y sombra, alegría y tristeza, hombre y mujer, etc.). Como el varón y la hembra pueden unirse, todas las antinomias pueden reconciliarse para restablecer el estado del paraíso perdido que es la unidad y el equilibrio. Como sabemos junto al *tres* el *uno* es el otro número simbólico del Dios (tres personas en una).

El que quiere representar el mundo en su plenitud, no debe olvidarse de los contrastes. Cervantes en las *Novelas ejemplares* intentó dar una imagen compleja sobre la vida y la literatura presentando algunas variedades de un tema, pues el número *dos*, junto a tener el sentido de los contrastes, expresa la posibilidad de elección también, por lo menos entre dos cosas.

Las relaciones entre las novelas prestan al libro una estructura laberíntica. Las vías del laberinto³ disponen del mismo valor, la cara negativa de la moneda también forma parte de la plenitud de la obra, no obstante, para alcanzar la sabiduría hay que recorrer todo el territorio del laberinto, es decir, conocer las cosas buenas y las cosas malas también. Podemos encontrar referencias textuales en las novelas, las que expresan esta concepción del autor. En el *Rinconete y Cortadillo*, por ejemplo,

¹ Ernst Robert Curtius, *Literatura europea y Edad Media Latina* (tomo II), Traducción de Margit Frenk Alatorre y Antonio Alatorre, Mexico, Madrid, Buenos Aires, 1976. (segunda reimpresión), Fondo de Cultura Económica, cap. XV.

² La división del Universo no era tan sencilla. Sobre esto véase por ejemplo la obra de Robert Fludd sobre la división del Universo. En húngaro se encuentra en la cretomatía titulada: *Ezoterikus látásmód és művészi megismerés*, (Ikonológia és Műértelmezés 5, Főszerkesztő: Pál József), Szeged, 1995, pp.361-389.

³ La palabra „laberinto” aparece varias veces en las novelas. Menciono algunos ejemplos: 1. *La española-inglesa*: „La reina respondió que si su real palabra no estuviera de por medio que ella hallara salida a tan cerrado laterinto...” p. 865; 2. *El amante liberal*: „ni qué salida se tome al laberinto donde, como dices, nuestra corta ventura nos tiene puestos” (p. 824) 3. *Coloquio de los perros*: „...con su agua encantada deshizo aquella máquina de enredos y aclaró aquel laberinto de dificultades.”, (p. 1001), 4. *Coloquio de los perros*: „...sería meterme en un laberinto donde no me fuese posible salir cuando quisiese.”, (p. 1011) Cervantes, *Novelas ejemplares*, In: *Obras completas*, (recopilación, prólogos y notas por Ángel Valbuena Prat), Madrid, Aguilar, 1967.

podemos leer: „Contentóse el soldado de la buena gracia del mozo, y dijole que si quería servir, que él le sacaría de aquel abatido oficio; a lo cual respondió Rincón que por ser aquel día el primero que le usaba, no le quería dejar tan presto, hasta ver, a lo menos, *lo que tenía de malo y bueno*”.⁴ En *El licenciado Vidriera* el narrador en la primera parte de la novela cuenta las experiencias de Tomás. Entre las experiencias había malas: „Allí notó Tomás la autoridad de los comisarios, la incomodidad de algunos capitanes, la solicitud de los aposentadores [...] y finalmente la necesidad de hacer todo aquello que notaba y mal le parecía”⁵; y también buenas: „Admiráronle también al buen Tomás los rubios cabellos de las genovesas y la gentileza [...] la admirable belleza de la ciudad...”⁶. Las experiencias buenas y malas formaron la inteligencia de Tomás hasta alcanzar la sabiduría (que aparece en la capa de la locura en esta novela).

El número *dos* - símbolo de los contrastes - tiene importancia enorme en las *Novelas ejemplares* y aparece en distintos niveles de la narración.

Su aparición más simple es, cuando se encuentra en el texto como palabra. Según una estadística aproximada entre los números que se encuentran en las novelas, el *dos* y sus múltiplos (*cuatro* y *ocho*)⁷ aparecen en mayor número. En *El licenciado Vidriera*, por ejemplo, de los 28 números 20 son el *dos* y sus múltiplos (el *dos* aparece 13, el *cuatro* 5 y el *ocho* 3 veces). La proporción es semejante en las otras novelas también, y además de eso la mayoría de los números que no son *dos* o sus múltiplos es también número que tiene sentido simbólico (tres, nueve, cinco, doce, cien).⁸

Otra forma de aparición del *dos* es cuando algunas personas dentro de una novela forman *pareja*. Rey Hazas y Sevilla Arroyo escriben que la función de las parejas es „evitar el realismo dogmático y ampliar los puntos de vista de la narración, siempre más fiables y objetivos”.⁹ Además de eso, esta técnica facilita la narración, el autor puede intercalar diálogos, o añadir reflexiones distintas sin descubrir el intento de la enseñanza.

Las diferentes personas de las novelas pueden tener par (persona parecida o

⁴ Cervantes, *Novelas ejemplares*, (*Rinconete y Cortadillo*) In *Obras completas*, ob.cit., p. 837. (*Cursiva mía*)

⁵ Cervantes, *Novelas ejemplares*, (*El licenciado Vidriera*) In *Obras completas*, ob.cit., p. 877.

⁶ Cervantes, *Novelas ejemplares*, (*El licenciado Vidriera*) In *Obras completas*, ob.cit., p. 878.

⁷ El cuatro y el ocho también tienen sentido simbólico. El cuatro es el número del mundo material y del ser humano, es el número del microcosmo (el número del macrocosmo y del Dios es el tres, este número también aparece con frecuencia en las novelas). Las formas de aparición de cuatro son los cuatro principios (fuego, agua, tierra, aire), las cuatro estaciones, los cuatro puntos cardinales, los cuatro miembros del cuerpo humano, los cuatro evangelios. El ocho es el perfectus octonarius, el cubo tiene ocho picos. Es un número perfecto. (Ernst Robert Curtius, *Literatura europea y Edad Media Latina*, 2., ob.cit., cap. XV., y David Fontana: *A szimbólumok titkos világa*, n.l, 1995, Tericum (Traducción de Bors Katalin Livia), pp. 64-65.

⁸ Véase: Rey Hazas, A. y Sevilla Arroyo, F., „Introducción”, In Miguel de Cervantes: *Novelas ejemplares*, Madrid, Espasa Calpe, 1991, Colección austral, p. 40.

⁹ Hazas y Arroyo, ob.cit., 43.

contraria) no solamente dentro de una novela, sino en otra novela también. Las semejanzas de los nombres¹⁰ descubren estas relaciones escondidas entre los personajes. Por añadidura algunos nombres llevan un sentido simbólico.¹¹

El contraste entre la realidad y apariencia¹² también es una manera de expresar la dualidad (dualidad contrastiva).

La forma más frecuente es el uso de los *nombres falsos* (y también los disfraces que van generalmente juntos a los nombres falsos). En la mayoría de las *Novelas ejemplares* los protagonistas en algún período importante de su vida toman un seudónimo. El seudónimo expresa siempre un cambio de manera de vivir, y en las *Novelas ejemplares* generalmente el nombre verdadero expresa el carácter verdadero y el seudónimo el falso. Esto es muy evidente en el caso de las *Dos doncellas*, cuando las doncellas se ponen nombres varoniles (junto al traje varonil). En *La Gitanilla* y en *La ilustre fregona* los mancebos cambian su nombre para la temporada de cortejar a la doncella de su corazón. En el caso de *El licenciado Vidriera* es interesante que el protagonista tiene dos cambios importantes de su vida (en la primera y en la última parte de la novela la mente de Tomás está sana aunque de otra manera, mientras en la parte media está loca), y también hay dos cambios de nombre, pero no es que Tomás reciba al final de nuevo el nombre Tomás Rodaja en vez de el licenciado Vidriera, sino se pone el nombre Tomás Rueda. Con esta diferencia de nombres expresa el autor que entre los dos estados sanos de Tomás hay diferencia cualitativa.

Otra forma del contraste entre la realidad y la apariencia es la *dualidad de las religiones*, es decir, la persona tiene dos religiones: una verdadera (de su alma, que es siempre católica) y otra falsa, para salvar la vida.¹³ La religión falsa aparece en dos novelas, en *El amante liberal* y en *La española inglesa*. Éstas dos novelas en la mayor parte tienen lugar en países enemigos, la primera en Nicosia, en una ciudad musulmana, la segunda en Inglaterra (país anglicano). Por el motivo del temor de las circunstancias externas Mahamut¹⁴ (en *El amante liberal*) y la familia de Clotaldo (*La española inglesa*) tienen que *disimular* su religión verdadera (católica) y *simular* una religión falsa. A pesar de la tiranía externa, estas personas disponen de la libertad interna. Con respeto a la religión, Cervantes, junto a la arriba mencionada, ofrece dos posibilidades más. En el *Rinconete y Cortadillo* los ladrones del hampa sevillana son

¹⁰ Hazas y Arroyo, ob.cit., p. 53.

¹¹ El león es el símbolo de la fuerza. Algunos nombres femeninos comienzan por Leo (Leonora, Leonisa, Leocadia), lo reciben las doncellas que tienen una extrema fuerza interior. /Frances Luttikhuisen, "Apuntes sobre el nombre de pila de *El celoso extremeño*" In *Actas del tercer coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas*, Alcalá de Henares, 12-16 de noviembre de 1990, Barcelona, Anthropos, 1993, p.522./

¹² Fenómeno muy frecuente en la literatura manierista y barroca.

¹³ Términos importantes de la época son la disimulación y la simulación, es decir: ocultar los sentimientos y pensamientos verdaderos y presentar al mundo pensamientos falsos. En la literatura cortesana siempre encontramos consejos de este tipo. (Machiavelli, Baltasar Gracián).

¹⁴ Quizás Halima también.

muy religiosos, no obstante esto no es una religiosidad del alma. Los ladrones creen que presentando las manifestaciones externas de la religión¹⁵ pueden salvarse. En la realidad es una actitud peor que la de los paganos. El paganismo es la otra posibilidad presentada por Cervantes. En *La Gitanilla* los gitanos viven sin religión externa o interna, a la manera de los paganos. Este comportamiento es el otro extremo, no obstante parece más sano y natural que el de los hampones.

El engaño también expresa el contraste entre la realidad y la apariencia. El ejemplo más elocuente de eso es *El casamiento engañoso*, donde encontramos un engaño doble. La novela advierte al lector que las formalidades falsas (ropas y joyas hermosas, casa bien amueblada, comportamiento cariñoso) son capaces de ocultar la esencia de las cosas. La imagen reflejada de este fenómeno aparece en *La española inglesa*, cuando Isabela perdió su belleza exterior, pero su novio no dejó de amarla por saber que la doncella no podía perder su belleza interna, es decir el rasgo característico esencial. En *La Gitanilla* también encontramos una alusión al contraste de la realidad y la apariencia que está en relación textual con *El casamiento engañoso*: „Ojos hay engañados que a la primera vista tan bien les parece el oropel como el oro, pero a poco rato bien conocen la diferencia que hay de lo fino a lo falso.”¹⁶ Esta cita - además de tener un sentido figurado - se refiere a las joyas falsas de *El casamiento engañoso*.

Los pares y los contrastes existen en el nivel de las novelas enteras también. En la clasificación tradicional las piezas de las *Novelas ejemplares* pertenecen a dos tipos: pueden ser idealistas o realistas.¹⁷ Según Ángel del Río, esta división tradicional simplifica la clasificación de las novelas, pues ni el realismo de unas (*Rinconete y Cortadillo*, *El celoso extremeño*, *El casamiento engañoso*, *El coloquio de los perros*, *El licenciado Vidriera*, *La Gitanilla*¹⁸), ni el idealismo de otras (*La ilustre fregona*, *Las Dos doncellas*, *El amante liberal*, *La fuerza de la sangre*, *La española inglesa*, *La señora Cornelia*) es evidente. La diferencia verdadera entre los dos grupos es que el primero (llamado realista) tiene como escenario lugares españoles, pintan costumbres y presentan tipos y caracteres tomados de la realidad también, mientras el segundo tiene casi siempre escenario extranjero y ambiente aristocrático. Además de eso, Ángel del Río opina que el realismo o idealismo son categorías superadas por la crítica, y hay que clasificar las novelas según la técnica y el sentido, como aconseja Cipión en el *Coloquio*.¹⁹

¹⁵ Criticadas mucho por Erasmo.

¹⁶ Cervantes, *Novelas ejemplares*, (*La Gitanilla*) In, *Obras completas*, ob.cit., p. 790.

¹⁷ Carlos Blanco Aguinaga y Joaquín Casaldueiro, "Las *Novelas ejemplares*" In, Francisco Rico: *Historia y crítica de la literatura española II*, ob.cit., pp.631-639; Juan Ignacio Ferreras, *La novela en el siglo XVII*, (Historia Crítica de la Literatura Hispánica), Madrid, Taurus, 1988, pp. 27-29.

¹⁸ Según Aguinaga y Casaldueiro *La Gitanilla* pertenece al grupo de las novelas idealistas.

¹⁹ „...los cuentos unos encierran y tienen la gracia en ellos mismos, otros en el modo de contarlos,..." Cervantes: *Novelas ejemplares*, (*Coloquio de los perros*) In *Obras completas*, ob.cit., p. 999.

No obstante, según mi opinión, la clasificación tradicional de las novelas tiene algo fundamental. Según la división doblada, el mundo tiene dos partes principales: espiritual y material. La parte material también se divide en dos partes: la primera es ligera, fina, pura y eterna, es la materia de la esfera de las estrellas, la segunda es grosera, impura y efímera, es la materia que se halla debajo de la Luna. Mi opinión es que podemos clasificar las novelas según la división del mundo: hay novelas espirituales (corresponden al tradicional grupo de las novelas ideales) en las cuales la belleza ideal, el honor, la gentileza dominan la narración, y hay novelas materiales (corresponden al tradicional grupo de las novelas realistas) en las cuales la dependencia de los valores materiales es dominante.

El siguiente nivel de la aparición de los contrastes y pares, cuando dos novelas tienen relaciones estrechas entre sí, es decir, forman pares o pares contrastivos. Una obra puede tener varias novelas, simétricas o contrastadas desde diferentes puntos de vista, así las doce novelas del tomo forman una red bastante complicada. Los nexos entre las novelas pueden ser intertextuales (por ejemplo: semejanzas de nombres) o de contenido. Esta coherencia interna sirve para sustituir el marco narrativo.²⁰ Sobre esta red complicada entre las novelas se puede escribir libros enteros, por eso aquí voy a mencionar sólo algunos ejemplos. La primera novela del tomo, *La Gitanilla*, es la novela de la *poesía* y de la *libertad*, conceptos representados por la protagonista de la novela. La libertad aparece en la *Gitanilla* en diferentes formas. La vida libre de los gitanos es una vida errante, aparece como la libertad del espacio. Es una libertad externa. Por otra parte los gitanos son libres de las convenciones de la sociedad, son libres moralmente. Esto es una libertad interna. Preciosa es el símbolo de la libertad del individuo, nadie le manda, ella es la dueña de su ser y de su voluntad. En *La Gitanilla* Cervantes une sus concepciones sobre la libertad y sobre la poesía. La figura de Preciosa es el símbolo de la poesía también. La reflexión de Clemente sobre la poesía argumenta esta observación, porque el paje dice: „...pero el ser poeta a solas no lo tengo por muy bueno. Hase de usar de la poesía como una joya preciosísima, cuyo dueño no la trae cada día, no la muestra a todas las gentes, ni a cada paso, sino cuando convenga y sea razón que la muestre. *La poesía es una bellísima doncella*, casta, honesta, discreta, aguda, retirada, y que se contiene en los límites de la discreción más alta. Es amiga de la soledad.”²¹ No puede ser casual que el nombre de la gitanilla es Preciosa, es una relación textual, las palabras de Clemente refieren a Preciosa. La vida libre de Preciosa expresa la libertad necesaria de la poesía. Así la figura de Preciosa significa la libertad y la poesía, dos conceptos inseparables para Cervantes.

²⁰ Véase la “Introducción” de Hazas y Arroyo, ob.cit.

²¹ Cervantes: *Novelas ejemplares*, (*La Gitanilla*), In, *Obras completas*, ob.cit. p. 790, *cursiva mía*.

La Gitanilla tiene nexos textuales y de contenido con otras novelas. La novela par de esta novela es *La ilustre fregona*. La persona paralela de Preciosa es Constanza. Ambas son hermosas, inteligentes, honestas, célebres por sus valores. Ambas tienen procedencia noble, pero hasta el desenlace de la obra nadie lo sabe. A pesar de los presumidos orígenes bajos, ambas obtienen cortejadores nobles. Los dos caballeros se ponen disfraz para vivir cerca de la muchacha.²² Añadiendo algunas observaciones a la comparación de Hazas y Arroyo, quisiera mencionar que la relación textual más estrecha entre las novelas es que el verdadero nombre de Preciosa es Constanza. Así las dos chicas tienen el mismo nombre. La otra importante relación textual es la ciudad de Toledo que aparece en ambas novelas. La mayor parte de *La ilustre fregona* tiene lugar en Toledo, y en *La Gitanilla* aparece algunas veces el nombre de esta ciudad, por ejemplo, en las primeras páginas Preciosa baila y canta en la calle de Toledo.

Según Carlos Blanco Aguinaga y Joaquín Casaldueiro²³ la imagen reflejada de *La Gitanilla* es *El coloquio de los perros*, por la construcción del tomo de las novelas, porque *La Gitanilla* es la novela primera y *El Coloquio* es la última. Según estos críticos, la relación de estas novelas es contrastiva: mientras *La Gitanilla* es luminosa, ideal, serena, *El Coloquio* es oscuro, sombrío y pesimista. Es verdad que *El Coloquio*, con respecto a su ambiente, es la antinomia de *La Gitanilla*, además de esto, es una novela muy importante desde el punto de vista de la poética de Cervantes, como *La Gitanilla* también. Por añadidura, en *El Coloquio* encontramos alusión textual²⁴ a *La Gitanilla*, pero como Walter Prabst y Hazas y Arroyo²⁵ lo descubrieron, *El Coloquio de los perros* es una novela importante desde el punto de vista de todas las novelas, porque sirve como síntesis de toda la obra. Encontramos en esta novela referencias textuales a las novelas anteriores y, además de eso, sirve como crítica universal de la sociedad y del ser humano.

Sin embargo, mi opinión es que *La Gitanilla* también tiene una imagen inversa entre las novelas con respecto a la poesía y a la libertad. Desde el punto de vista de estos temas, podemos contrastar *La Gitanilla* con el *Rinconete y Cortadillo*, porque en las dos novelas el autor presenta dos posibilidades contrarias, las dos caras de la misma moneda. La única similitud entre las dos novelas es que ambas tienen lugar en el mundo de hurtadores: en *La Gitanilla* los gitanos son los

²² Hazas y Arroyo: "Introducción", ob.cit., p.42.

²³ Carlos Blanco Aguinaga y Joaquín Casaldueiro: "Las novelas ejemplares", ob.cit., p. 637.

²⁴ "...tienen el sobrenombre de Maldonado, y no porque vengan del apellido de este noble linaje, sino porque un paje de un caballero de este nombre se enamoró de una gitana, la cual no le quiso conceder su amor si no se hacía gitano y la tomaba por mujer. Hizolo así el paje y agradó tanto a los demás gitanos, que le alzaron como en señal de vazallaje le acuden con parte de los hurtos...", Cervantes, *Coloquio de los perros*, In *Obras completas*, ob.cit, p.1020.

²⁵ Hazas y Arroyo, ob.cit., pp. 38-40.

hurtadores, como dice el narrador: „Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones [...] y la gana de hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables, que no se quitan sino con la muerte.”²⁶ y el *Rinconete y Cortadillo* tiene lugar en el mundo de los ladrones sevillanos.

Con respecto a la libertad, la diferencia más importante es que mientras en *La Gitanilla* los gitanos tienen una vida vagabunda, la novela presenta cómo andan por el país, la mayor parte de el *Rinconete y Cortadillo* tiene lugar en un patio estrecho. Este lugar cerrado es el medio de los ladrones sevillanos. El contraste entre el ambiente abierto y cerrado determina los otros aspectos de las dos novelas también. En *La Gitanilla* la cercanía y las leyes de la Naturaleza y el ambiente idílico dominan la narración, los gitanos tienen una vida verdaderamente feliz y alegre, mientras en el *Rinconete y Cortadillo* la alegría aparente de los ladrones no puede ocultar el temor y la angustia. Frente al ambiente bucólico de *La Gitanilla* encontramos en el *Rinconete y Cortadillo* el ambiente urbano.

En *La Gitanilla* aparece la maravilla, en cada momento puede ocurrir algo hermoso, maravilloso, sorprendente. En el *Rinconete y Cortadillo* el narrador anticipa el destino de los personajes: sugiere que van a terminar la vida en las galeras, en la cárcel, en la horca.

Tratándose de la poesía también podemos notar que *La Gitanilla* y el *Rinconete y Cortadillo* son novelas contrastivas. En *La Gitanilla* la hermosa y culta Preciosa es la que representa la poesía, además de eso, ella es la persona destacada, la „reina” de los gitanos y de la poesía también. Las poesías intercaladas de la novela en general representan los géneros cultos, elevados. En el *Rinconete y Cortadillo* la persona destacada es el rústico, bárbaro y feo Monipodio; jactándose de su capacidad poética dice: „aunque no soy nada poeta, todavía, si el hombre se arremanga, se atreverá a hacer dos millares de coplas en daca las pajas”.²⁷ La poesía está representada por la música de chapines y de escobas, es la música y poesía de las capas bajas, es decir del vulgo.

La red complicada de las novelas, la construcción laberíntica del tomo representa el punto más elevado de los pares, de las imágenes reflejadas y de los contrastes que forman una unidad, una obra completa y coherente, representando así la estructura del universo.

²⁶M. de Cervantes, *Novelas ejemplares*, (*La Gitanilla*) In *Obras completas*, ob.cit., p. 774.

²⁷M. de Cervantes, *Novelas ejemplares*, (*Rinconete y Cortadillo*) In *Obras completas*, ob.cit., p. 846.